

Acceso y uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación para el desarrollo en el marco de la Agenda 2030

El concepto “sociedad de la información y el conocimiento”¹ es parte de la realidad actual, donde las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) son fundamentales para el desarrollo. Pueden ser definidas como: “dispositivos tecnológicos que permiten editar, producir, almacenar, intercambiar y transmitir datos entre diferentes sistemas de información que cuentan con protocolos comunes”.² Fortalecen el sector productivo gestando la captación del conocimiento y oportunidades laborales; factores que pueden ayudar en la reducción de la pobreza y la desigualdad.³

La Unión Internacional de las Telecomunicaciones (UIT), a través del *Índice de Desarrollo de las TIC (IDI)*⁴ 2017, sitúa a República Dominicana en la posición 106 de 175 países, con un índice de 4.51; que es inferior al promedio mundial (5.11) y al de Las Américas (5.21). Para el mismo año, el *Índice Global de Competitividad* realizado por el Foro Económico Mundial, coloca al país en el puesto 87 de 137, en su pilar preparación tecnológica.⁵

Las TIC y los ODS

En septiembre de 2015, los 193 Estados Miembros de las Naciones Unidas aprobaron la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Está compuesta por 17 objetivos, 169 metas y 232 indicadores, y aborda una amplia variedad de desafíos mundiales: erradicar la pobreza, reducir las desigualdades, combatir el cambio climático, dar fin a los conflictos y conservar la paz. La relevancia de las TIC en el cumplimiento de sus metas, en especial las establecidas en los ODS 4, 5, 9 y 17, que son los que contemplan los principales indicadores relacionados a las TIC para su medición. (ver Cuadro 1).

o estándares establecidos, que se están desarrollando o probando

La factibilidad de medición del indicador, se divide en línea base y seguimiento. La primera se refiere a la existencia de un punto de partida que permite conocer sus valores al momento de iniciar las acciones planificadas. La segunda persigue que los datos que alimentan el indicador, tengan la periodicidad necesaria que admita su monitoreo y evaluación.

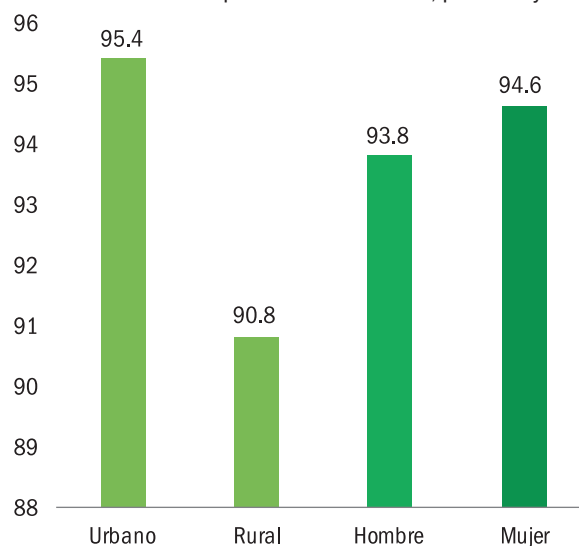
Indicadores TIC en los ODS: contexto nacional

En el ODS 4, la Meta 4.4 define el incremento del número de jóvenes y adultos con las competencias técnicas necesarias para garantizar su inclusión en el 2020. Mientras que la Meta 4.b enfatiza el aumento del número de becas disponibles en materia de TIC.

En el país, el Ministerio de Educación ha impulsado iniciativas que impactan estas metas, como el Programa Compu-maestro 2.0, la estructuración de clubes TIC y aplicaciones móviles para aprender y educar con TIC. Igualmente, se ha impulsado Quisqueya en TIC, con dotación de computadoras en las bibliotecas, laboratorios y espacios tecnológicos para niños del nivel inicial (rincones tecnológicos), entre otras.

La República Digital es uno de los logros alcanzados en el país (en los recientes años) para estos fines que, junto a las iniciativas educativas, forman parte de los programas estatales que se suman a la *Agenda Digital 2016-2020*.

Gráfico 1
REPÚBLICA DOMINICANA: Uso del celular en población de 12 años o más en los 12 meses previos a la encuesta, por zona y sexo.



Fuente: Elaborado a partir de datos de ENHOGAR 2016.

El ODS 5, incluye la Meta 5.b que busca mejorar el uso de las TIC para promover el empoderamiento de la mujer, el cual es medido

Cuadro 1
REPÚBLICA DOMINICANA: Indicadores TICS según nivel de factibilidad

ODS	Indicadores	Factibilidad en línea base	Factibilidad en seguimiento
4	4.b.1	2	2
	4.4.1	3	3
5	5.b.1	1	1
9	9.c.1	2	2
	17.6.1	2	2
17	17.6.2	1	1
	17.7.1	3	3
	17.8.1	1	1

Fuente: Segunda actualización matriz de factibilidad indicadores ODS 2018.

Los indicadores ODS pueden ser clasificados de acuerdo a las posibilidades de levantamiento de los datos y su cálculo, en niveles 1, 2 y 3. En el primer nivel, están aquéllos indicadores conceptualmente claros, con una metodología establecida, estándares disponibles, y sus datos son producidos regularmente.

En el nivel 2, el indicador cumple los tres primeros criterios anteriores, pero los datos no son producidos regularmente. Por último, el tercer nivel agrupa aquéllos de los cuales no se dispone de metodologías

¹ Crovi Druetta, Delia (2002): “Sociedad de la información y el conocimiento. Entre el optimismo y la desesperanza.” Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, vol. XLV, núm. 185, mayo-agosto, pp. 13-33. UNAM, México. <https://goo.gl/n1mtCP>.

² Cobo, J.C. (2009): “El Concepto de tecnologías de la información. Benchmarking sobre las definiciones de las TIC en la sociedad del conocimiento.” ZER, vol. 14, Núm. 27. <https://goo.gl/m3QLn>

³ Pardo Martínez, Clara I (2017): “Las TIC y su rol en la ciencia y la tecnología”. Disponible en: <https://goo.gl/CbCRt3>

⁴ UIT (2017): Informe “Medición de la Sociedad de la Información”. Disponible en: <https://goo.gl/QATN9y>

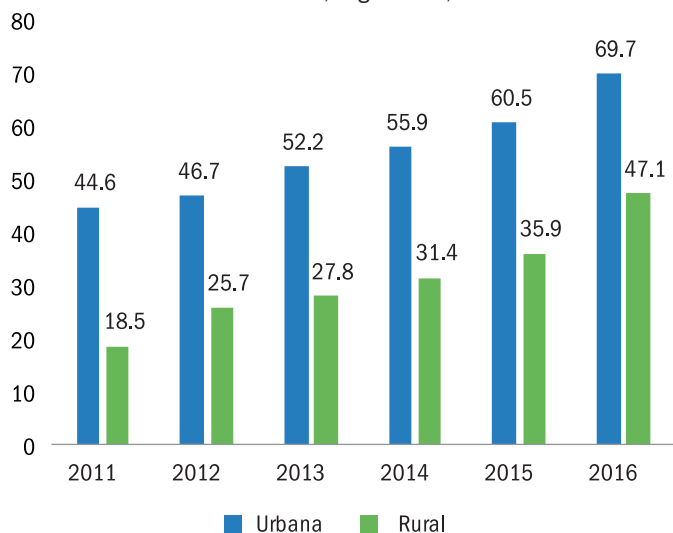
⁵ Consejo Nacional de Competitividad (2017-2018): “Desempeño de R.D. en el Índice Global de Competitividad.” <https://goo.gl/ziNbtL>

a través del indicador 5.b.1 “Proporción de personas que utilizan teléfonos móviles, desglosada por sexo”. Según la ENHOGAR 2016, el 94.6 % de las mujeres encuestadas utilizaron este dispositivo en los últimos doce meses, mientras que el uso en los hombres fue del 93.8 %. Los datos por zona, para el mismo año, evidencian que el 95.4 % de las personas de la zona urbana utilizaron el teléfono celular y 90.8 % en la zona rural. (Gráfico 1).

Según datos del Instituto Dominicano de las Telecomunicaciones (INDOTEL), el total de líneas telefónicas en el país en abril 2018 ascendía a 10, 150,556; de las cuales 8, 837,588 son líneas móviles (prepago y post-pago), representando el 87.07 % del servicio dominicano de telefonía. Las restantes líneas telefónicas eran fijas, constituyendo un 12.93 % (1, 312,968). De esta forma, se muestra una clara tendencia de las personas hacia el uso de la telefonía móvil.

En el ODS 17, el acceso está establecido en la Meta 17.8 que promueve el aumento del uso de tecnologías instrumentales; en particular la tecnología de la información y las comunicaciones. A través de la ENHOGAR (durante el periodo 2011-2016), se puede medir el comportamiento de la población de 12 años y más que han usado internet desde cualquier lugar.

Gráfico 2
REPÚBLICA DOMINICANA: Porcentaje de personas de 12 años o más con acceso a internet, según zona, 2011-2016



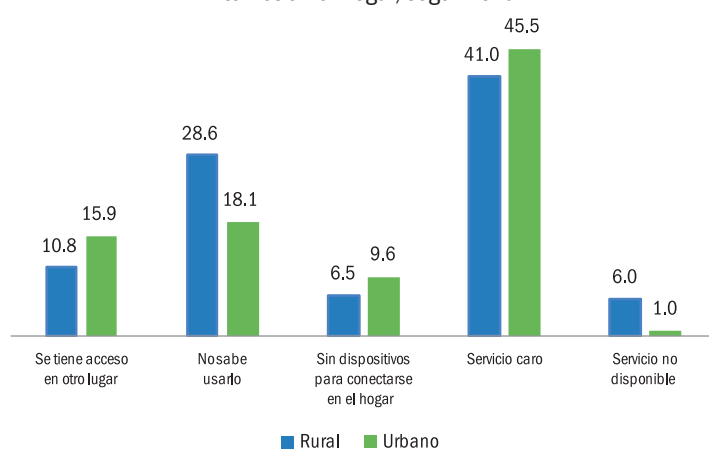
Fuente: Elaborado a partir de datos de ENHOGAR 2011-2016.

Al observar los datos por zona, se aprecia una brecha en perjuicio de la zona rural, con una diferencia entre zonas de 22.6 % en el 2016 (ver Gráfico 2). A pesar de que el ritmo de crecimiento del acceso a internet es similar en ambas zonas, es evidente la necesidad de focalizar esfuerzos en las áreas rurales, para lograr la equidad con las personas que residen en zonas urbanas.

Los datos por sexo, para el mismo periodo, muestran un valor promedio⁶ de 49.37 % a favor de las mujeres en el uso del internet, y un 47.48 % para los hombres. No obstante, el uso diferenciado por sexo ha sido una de las variables evaluadas en el tema de la segunda brecha digital.⁷

Otra de las diferencias en el uso es la edad, donde el 91.1 % de las personas entre 15 y 19 años usan internet, y solo el 11.6 % de los adultos mayores de 65 años.

Gráfico 3
REPÚBLICA DOMINICANA: Razones de no tenencia de servicio de internet en el hogar, según zona.



Fuente: Elaborado a partir de datos de ENHOGAR 2016.

Se evidencia que el alto costo del servicio es la razón principal de no tener internet en el hogar (44.1 %), mostrando la misma realidad en la zona rural (41 %) y en la zona urbana (45.5 %). El desconocimiento de cómo utilizar este servicio es el siguiente motivo con mayor porcentaje en ambas zonas; concentrándose la mayor proporción en la zona rural con un 28.6 % (Gráfico 3).

Conclusiones:

Las TIC son uno de los grandes aliados para el logro de los ODS. Uno de los retos frente a los ODS es dotar a las personas de las capacidades cognitivas que les permitan seleccionar, jerarquizar, interpretar y hacer uso de la información para mejorar su calidad de vida.

El rol del Estado es determinante para reducir las brechas persistentes en este tema, propiciando mejoras a través de la formulación e implementación de políticas públicas para adquirir las habilidades requeridas por la sociedad. Asimismo, para superar las limitaciones de cálculo de indicadores TIC demandados por el país, es indispensable contar con insumos especializados, siendo vital que se diseñen e implementen políticas para su captura y análisis, lo que permita su utilización en la toma de decisiones.

⁶ Cifra calculada en base a datos de ENHOGAR años 2011-2016, sobre el porcentaje de la población de 12 años y más que utilizaron internet en los doce meses previos a la encuesta, según características geográficas, demográficas y socio-económicas.

⁷ Departamento de Investigaciones de la ONE. (2017): “Una aproximación a la segunda brecha digital de género en República Dominicana.” Panorama Estadístico febrero-marzo, año 8, no. 85.